

Respuesta sobre mi artículo "Psiquiatría a la luz de las Escrituras"

Enseguida respondo a un hermano quien pronto se licenciará en Psicología Clínica. Mis palabras aparecen con este tipo de letra para diferenciar entre los dichos del hermano Psicólogo y los míos. Las palabras del hermano Psicólogo aparecen en letra **negrita**.

El propósito de la publicación del presente documento es enfatizar la cuestión subyacente bajo el manto de la psiquiatría convencional y las verdades bíblicas que la contradicen.

Es imperativo para el lector recordar lo que dijo el inspirado apóstol Pablo: "*Examinadlo todo; retened lo bueno*" (1 Tes. 5:21).

----- 0 -----

Querido hermano Josué,

Leí su artículo y me parece interesante.

Sin embargo, me gustaría comentar algunas opiniones respecto él; si es posible mantener discreción sobre el asunto, teniendo en cuenta que éste no es asunto de doctrina, sino opiniones personales.

Gracias por sus amables palabras y consideración al escribirme sus "*opiniones personales*" de este asunto que según afirma usted, no toca la "*doctrina*".

Según Larousse, opinión es "*Juicio, manera de pensar sobre un tema*", y por lo tanto, opinar es "*Expresar una opinión*". Pero, nuestro intercambio no trata de las muchas opiniones que han sido vertidas sobre la Psiquiatría moderna, sino sobre las reclamaciones que hacen de ella quienes contradicen la verdad de Jesucristo y la fe que la población general tiene en los tratamientos psiquiátricos sobre la mente del hombre. Éste es el punto que he querido resaltar.

Las reclamaciones de la psiquiatría son todo menos opinión. Las enseñanzas escriturales sobre el origen, la naturaleza, la existencia y el destino del hombre son doctrina. Ambos, la Psiquiatría y la Biblia, a menudo se ven enfrentados. Pero "*Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre*" (Is. 40:8).

Primeramente me veo obligado a ser honesto con usted... Soy un joven de 22 años, estoy por terminar la licenciatura en Psicología Clínica y actualmente estoy estudiando un curso para psicoterapeutas con orientación psicoanalítica. Seguramente usted ya sabe por dónde va el asunto.

Hay diferencia entre la Psicología y la Psiquiatría. Quisiera que mantengamos presente que mi artículo trata sobre la *Psiquiatría a la luz de las Escrituras*. No saldré de este punto en este documento, ni comentaré sobre la Psicología Clínica por ahora.

Tengo que decir que usted presentó un interesante resumen de una extensa investigación, lo cual es un verdadero mérito, especialmente si usted no se dedica a éste campo, como su sermón sugiere.

Me he dirigido a los hechos, todos lo podemos hacer, aún sin ser parte de la disciplina en consideración. Por ejemplo, la arqueología es una disciplina que estudia a los pueblos antiguos a través de los restos que ellos dejaron. Pero aún así, la arqueología no puede comprobar asuntos de fe, pues es fragmentaria dependiendo de lo que va descubriendo.

Muchas veces, los datos serán interpretados de diferente manera según la convicción y propósito de cada arqueólogo. Entonces, aún sin ser arqueólogos, todos podemos informarnos, sopesar la evidencia y sacar conclusiones razonables y objetivas. Todo esto, aún cuando "usted no se dedica a este campo" podrá ver como la arqueología bíblica corrobora, ilustra e ilumina los eventos registrados en la Escritura.

En cuanto a la Psiquiatría convencional, todos podemos sacar conclusiones aún sin ser Psiquiatras. La diferencia radical consistirá en el enfoque empleado. Yo animo a todos a ver y juzgar el mundo a través de las Escrituras (2 Tim. 3:16-17).

Ahora bien... Es verdad que hay hermanos que UTILIZAN MAL los términos de "enfermedad mental", "patología", etc. Para callar a sus oponentes, lo cual evidentemente es incorrecto; personalmente creo que la religión y las ciencias que se ocupan de la mente, son muy distantes y por momentos muy íntimas.

Hay que hacer una diferencia entre la ciencia (y sus límites) y la revelación de Dios en su palabra la cual siempre dice la verdad (Rom. 3:4). No hay conflicto entre la ciencia y la Biblia. En cuanto a las llamadas "*ciencias que se ocupan de la mente*" muy limitadas están frente a lo que la Biblia afirma de la mente del hombre.

La ciencia trata lo que puede ser observado empíricamente, por lo tanto y de una vez, lo sobrenatural queda fuera del alcance de la ciencia. La ciencia por consentimiento mutuo (de la comunidad científica) trata las observaciones de los sentidos y estudia las cosas que pueden ser demostradas por los sentidos y para los sentidos, en esto consiste la limitación de la ciencia.

La palabra de Dios, en cambio, es una revelación que era imposible de conocer por la propia facultad del razonamiento: "*Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios*" (1 Cor. 2:10). "*que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente*" (Ef. 3:3). La Biblia nos presenta el sobrenaturalismo (Gen. 1:1; Jn. 1:1; Hech. 24:15).

La Biblia responde las grandes preguntas del hombre: "¿Quién soy?" - "¿Por qué estoy aquí?" - "¿A dónde voy?". En la Biblia el hombre puede informarse de su origen y el propósito de su vida. Pero sobre todas las cosas, la Biblia nos revela a Jesucristo, su persona recorre como un *hilo dorado* todo el relato bíblico, desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

Muchas veces se reconoce como *ciencia* la mera especulación filosófica. La evolución general es un claro ejemplo de esto, y la mayoría de los alegatos de la psiquiatría también.

Aún cuando la Biblia no es un libro científico, y no se ocupa meramente del bienestar terrenal del hombre, cuando la Biblia menciona al hombre (espíritu, alma y cuerpo) no se equivoca (ej. 1 Tes. 5:23).

Ahora bien... A continuación señalaré algunos de sus párrafos y daré mi opinión al respecto. NOTA: NO LO HAGO CON ÁNIMO DE DEBATIR NI CONTRADECIR SU LECCIÓN, PROBABLEMENTE SON COSAS QUE USTED NO ENCONTRÓ EN SU INVESTIGACIÓN O SON UN PUNTO DE VISTA DIFERENTE AL QUE USTED CONSIDERÓ.

No hay nada malo con discutir o debatir. No toda discusión es mala. Cristo y sus apóstoles discutían mucho (Mat. 21-23; Hech. 4:13; 9:20-22), nosotros debemos predicar y defender el evangelio siguiendo su ejemplo (Fil. 1:17, 27, 28; 3:17; 4:9).

Usted presenta dos opciones para lo que estamos discutiendo. La primera es que yo *no encontré determinada información*. La segunda es que usted me presentará un *punto de vista distinto*. Pero, usted no me ha presentado una tercera opción imprescindible: Encontrar juntos la verdad del asunto. Las dos opciones suyas suenan relativas y subjetivas, tratando sólo "*opiniones personales*".

Yo le invito a recorrer un camino distinto, dejando lo subjetivo y de opinión, para ir a lo objetivo y comprobable por varias líneas deductivas que son reveladas en la palabra de Dios.

Hasta ahora, yo mantengo lo que inicialmente he manifestado en mi artículo "Psiquiatría a la luz de las Escrituras".

En el párrafo 3 del punto, "conceptos básicos", hay que señalar, como usted menciona, que esa definición es de hace dos siglos, también en aquel entonces se creía en hadas, dioses, etc... Hoy en día EL MUNDO ha caído en cuenta de que estaban equivocados. Hoy en día, no se trata de "restituir la razón", más bien el objetivo de la psicoterapia depende del trastorno mental. Y en todo caso, lo más parecido sería, restablecer el contacto con la realidad, lo cual es muy diferente.

Hermano, en el párrafo 3 del punto "Conceptos Básicos" no se menciona una definición. Ahí se menciona un hecho histórico. Luego avanzo a decir que el ejercicio de la psiquiatría convencional es relativamente nuevo en la historia de la humanidad, lo que se haya creído antes, no toca el punto en discusión.

Lo que he señalado, en mi anterior artículo, es lo que sucedió luego de la entrada de la psiquiatría en la escena mundial junto al fundamento y reclamaciones de la misma.

Usted usa la frase "trastorno mental", pero no todo lo reconocido por trastorno mental será un *trastorno mental*. Como usted ha dicho "*teniendo en cuenta que ésto no es asunto de doctrina, sino opiniones personales*". La psicoterapia no es una ciencia exacta, muchas veces no es empírica, sino subjetiva. Entonces ¿cómo puede ser considerada una ciencia?

Hasta 1973, la Asociación Americana de Psiquiatría reconocía al homosexualismo como un trastorno. Luego el trastorno dejó de serlo ¿por qué? Porque la Asociación Americana de Psiquiatría cambió de creencia.

Dios es el Creador del hombre (Sal. 8:3-9). Dios sabe lo que necesita el hombre. En la antigüedad no existían los psiquiatras y los cristianos se regocijaban a pesar del sufrimiento (Fil. 4:4).

Luego menciona algunas corrientes de donde surgió el estudio de las enfermedades mentales, hoy en día se sabe que el cuerpo y la mente son diferentes, y para aceptar el concepto de enfermedad mental no es necesario creer en la evolución de las especies. Me explico?

¿Hoy se sabe? Es llamativo como usted se ha expresado hasta ahora. Le invito a ver su especialidad a la luz de las Escrituras. Eso de "hoy en día se sabe" es lo que se decía muchas veces en el pasado por el hombre equivocado.

Usted dice "*para aceptar el concepto de enfermedad mental no es necesario creer en la evolución de las especies*" y lo paradójico es que quienes han introducido tal concepto (enfermedad mental) han sido incrédulos naturalistas.

¿Está dispuesto a decirles a sus maestros que "*para aceptar el concepto de enfermedad mental no es necesario creer en la evolución de las especies*? ¿Tratará de convencer a sus maestros de su error? ¿Cree usted en la creación del hombre Adán por Dios tal cual como es revelada en la Escritura (Gen. 1:26-27)?

Lo que he afirmado en mi artículo "Psiquiatría a la luz de las Escrituras", es la base sobre la cual se ha levantado la Psiquiatría convencional. El fundamento de la Psiquiatría es del naturalismo y racionalismo modernos y muchos de sus conceptos y terapias están sujetos al secularismo mundanal. ¿Combatirá usted estos "ismos" refutándolos con las afirmaciones de la palabra de Dios? ¿Está dispuesto a defender la fe del evangelio (Fil. 1:27) de los argumentos del error? Si usted lo hace, no recibirá su Licenciatura.

Usted afirma que "hoy se sabe que el cuerpo y la mente son diferentes", entonces, si son diferentes ¿Por qué someter al cuerpo de los enfermos mentales con drogas? ¿Será esta la razón por la cual los "enfermos" sujetos a terapias psiquiátricas nunca se mejoran? Es importante detenernos en este punto porque algunas palabras mencionadas en las Escrituras tienen un significado particular para el psiquiatra modernista (cuerpo, mente, entendimiento, razón). Hemos de tomar una decisión: Entendemos al hombre conforme a los conceptos psiquiátricos o a la luz de la inspiración verbal de la Biblia.

La diferencia entre el cuerpo y la mente desde ya mucho tiempo que fue revelada por Dios en la Biblia. Que psiquiatras u otros sometan a tratamiento al cuerpo y la mente de la población, no significa que hayan descubierto e iniciado *la revelación* de lo que es la mente y algún tratamiento para esta.

Que varios incrédulos naturalistas hayan beneficiado a la humanidad con progresos tecnológicos y científicos no significa que sus tendencias no los guiaban a interpretar el mundo a través del naturalismo. Esta es la trampa para muchos creyentes cuando no distinguen los límites de la ciencia (1 Tim. 6:20-21).

En el párrafo 3 de "la evolución general y la interpretación de la mente", hermano, probablemente no ha leído a Freud y no me jacto de ello, pero es verdad que Freud estudió con Bruck en Alemania, sin embargo, más tarde sus enseñanzas distaron muchísimo de su maestro, es decir, no las aplicó más tarde. En ese entonces Freud estudiaba neurología y más tarde él escribió psicoanálisis. También es cierto que el desarrollo de la personalidad es gradual, por etapas, algo que ni usted puede negar y menos la Biblia, esa enseñanza es análoga a la evolución de las especies, pero no está fundada en ella ni se relacionan directamente.

Hermano, usted me recuerda a algunos "arqueólogos" que afirman que no se puede opinar de historia y arqueología, ni criticar su trabajo, a menos que uno sea un arqueólogo como ellos. Esto no es correcto. Todos podemos ver los hechos y sopesar la evidencia. La facultad del raciocinio pertenece a todos, no tan sólo a los colegiados.

Hermano, ya sabemos que Sigmund Freud estudió bajo Ernest Brucke, quien creía que las únicas fuerzas operando en los organismos biológicos son las inherentes en la materia. Luego, a lo largo de su vida, Freud aplicaría las ideas de Brucke a su estudio de la mente.

El punto no es si las "enseñanzas" de Freud fueron o no las mismas que las de su "maestro" naturalista. El punto es que Freud aplicó los principios aprendidos para sus "enseñanzas" del psicoanálisis.

Freud fue un incrédulo y materialista confeso. En A General Introduction to Psychoanalysis, Freud declaró: "*La investigación biológica le robó al hombre su privilegio peculiar de haber sido creado de manera especial y lo relegó a ser descendiente del mundo animal, implicando que en él había una naturaleza animal que no se podía erradicar*".

Yo revisaría cada una de las afirmaciones de un incrédulo como Freud, antes de procurar comprender la mente de la población con las "enseñanzas" de él.

Por otro lado, en términos generales, hay algunos términos técnicos que no se pueden sacar de su contexto, usted menciona enfermedades mentales, pero habría que esclarecer dicho término con una profunda investigación al respecto, para lo cual usted tendría que dedicarse a éste medio, lo digo sin descalificarlo.

No se preocupe por esto de descalificarme y sigamos en el punto que venimos tratando.

Para establecer las "enfermedades mentales" ¿usted recurrirá a las "enseñanzas" de Freud? ¿Cuál sería aquella "profunda investigación" suya? Usted debe dirigirse a esto para

no descalificarse en su creencia y práctica. Yo no debo probar la existencia de alguna supuesta enfermedad mental. Si usted cree en la existencia de estas enfermedades, usted debe probarlo.

Hay situaciones que la religión no puede solucionar, por ejemplo fobias, problemas de aprendizaje, trastornos alimenticios, así como la oración no es el sustituto de los medicamentos o del trabajo o del estudio, me explico?

Su concepto de "la religión" debe ser aclarado. No toda religión es buena para el hombre (Deut. 18:9; Mat. 15:9). En cambio el evangelio de Cristo es beneficioso para todos los hombres: *"porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera"* (1 Tim. 4:8).

Sé que el evangelio puede solucionar todas las "situaciones" que usted menciona arriba. Conozco ejemplos de los cuales soy testigo.

En todo caso, siempre el *buscar a Dios* va primero que los medicamentos (2 Cron. 16:12; 1 Ped. 5:7; Mat. 9:12). Todo buen cristiano sabe esto.

Si enfermamos oramos a Dios pero vamos al médico, si tenemos problemas de la conducta o patologías evidentemente mentales (como en el caso de las psicosis: que es la pérdida del contacto con la realidad, o la esquizofrenia que se caracteriza por alucinaciones), entonces hay que recurrir a un especialista...

Está bien documentado que la psiquiatría convencional muchas veces desconoce las causas de lo que usted denomina "patologías evidentemente mentales".

Lo paradójico es que se eleve a la Psiquiatría tradicional como una Ciencia cuando los supuestos desordenes mentales incluidos en el Manual Estadístico de los Trastornos Mentales de la Asociación Psiquiátrica de Estados Unidos están sujetos a votación y no a un estudio científico empírico. Para ninguna de las "enfermedades mentales" incluidas en dicho manual hay un test orgánico, físico, fisiológico o neurológico que se sujete a alguna *regla de normalidad mental* con la cual comparar el diagnóstico. ¿Hay cura para los "enfermos mentales" tratados por la psiquiatría moderna? Y ¿cómo pueden ser ENFERMEDADES todas las manifestaciones sujetas a la votación de un grupo de hombres guiados por conceptos naturalistas?

Existe una diferencia entre las enfermedades comprobadas y tratadas por la medicina moderna y las "enfermedades" tratadas por la psiquiatría. Un diabético tratado puede sobrevivir, y si no se medica morirá. Un esquizofrénico no muere de esquizofrenia, sólo se hace dependiente de los fármacos. En todo esto, la esquizofrenia es un verdadero *misterio* para la psiquiatría. Y más que enfermedad mental, es una enfermedad cerebral según varios científicos que la estudian, aún cuando éstos últimos reconocen que *no saber* la (o las) causa (s) de la esquizofrenia.

Incluso quiero mencionarle como dato cultural sobre éste tratado que, hay una interpretación de los sueños, escrita por Sigmund Freud, y para nada es supersticiosa ni habla sobre la religión.

También hay tratados del Papa donde *no menciona* la adoración a María ¿Y eso qué? Si un falso maestro no menciona la base de su falsedad siempre será peligrosa su opinión y "enseñanzas". Toda falsa doctrina, incluyendo las "enseñanzas" de Freud, lleva frutos que hay que reconocer (Mat. 7:15-20).

Es interesante que usted haya pasado por alto las conclusiones de varias autoridades en el campo que usted recién viene estudiando. Ellos honestamente denuncian los males de la psiquiatría y con razones verdaderamente científicas. Le invito a leer nuevamente mi artículo "Psiquiatría a la luz de las Escrituras".

No sé si me explico, pero en realidad, la iglesia y las enfermedades mentales son cosas muy distintas, es más, Dios está preocupado por salvar nuestras almas y su deseo es que tengamos una vida santa. En nuestra vida tendremos que echar mano de otros recursos, médicos, enfermeros, trabajadores técnicos y profesionales y también psicólogos. Es más, debo mencionar que la psicología enseña que es importante creer en Dios para poder salir adelante, claro hay quienes no lo creen, Yo sí.

Hermano "la iglesia" y "las enfermedades mentales" no son equivalentes, la comparación debiera ser otra. La iglesia es una institución establecida por Dios y por la cual Cristo murió, en cambio la "*enfermedad mental*" es un concepto que varios científicos honestos demandan revisar.

Es verdad, siempre en nuestra vida hemos de echar mano de muchas cosas, incluso de los avances de la ciencia, pero siempre reconociendo los límites de la misma.

Hermano, espero no haberle ofendido y haberle ayudado un poco en su investigación, por favor si desea consultar algo sobre ello, tómeme en cuenta que con mucho gusto colaboraría; si quiere hablar más al respecto (sobre su tema) con gusto estoy dispuesto incluso si tiene un correo para el msn podemos hacerlo por ese medio. Un gusto en saludarle, Dios le bendiga.

Gracias por sus amables palabras, no me ha ofendido (Rom. 12:3, 16). Espero que revise las doctrinas a las cuales está sometiendo su mente, usted podría hacer mucho bien guiado por la palabra de Dios, pero también se podría desviar arrastrado por el error de los inicuos (2 Ped. 3:17).